



BAÑOS DE LA HEDIONDA

DATOS GENERALES

Interés patrimonial de la obra: **

Interés paisajístico de la obra: **

Estado de conservación: **

Tipo de obra hidráulica: baños

Etapas de la GS: Etapa 29 Casares-Estepona

Localidad: Casares

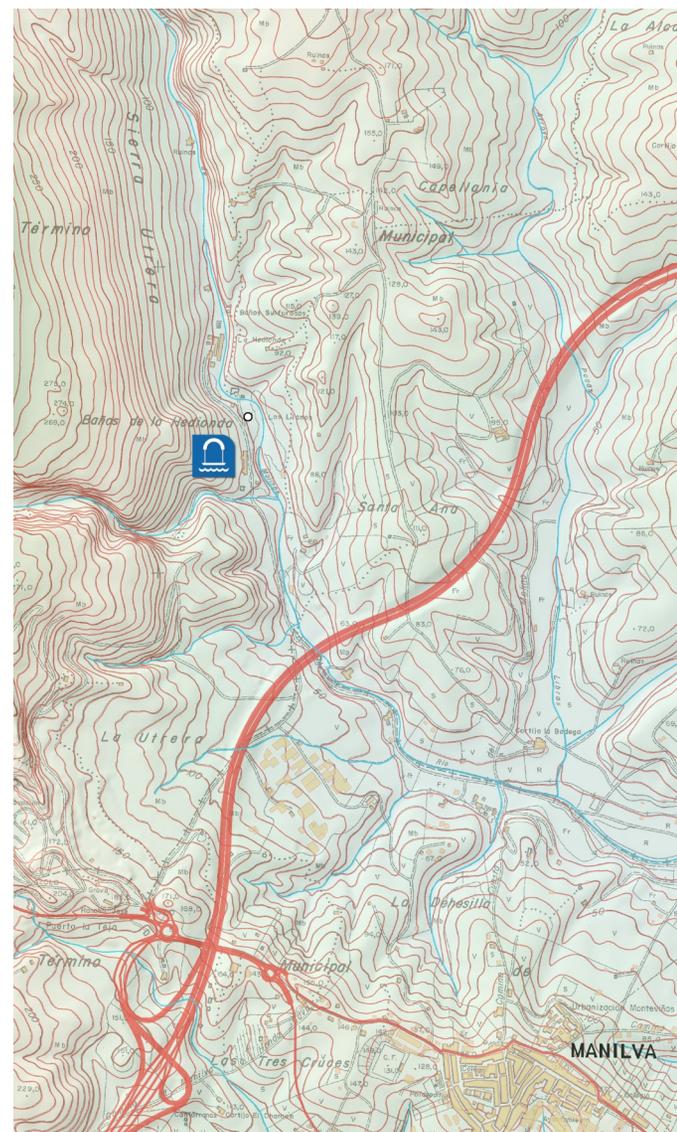
Época: s. I a. C.

Autor: Desconocido

Coordenadas UTM:
297184,8988, 4030305,603

SITUACIÓN Y ACCESOS

En el cauce del río Manilva, siguiendo el camino de los baños desde la población de Manilva. Pasamos por debajo del viaducto de la autovía AP-7 y continuamos la senda de tierra que nos lleva hasta los mismos baños.



DATOS TÉCNICOS

Los baños cuentan con:

- * Manantial que surge en el mismo río Manilva
- * Edificio del Baño con una sala abovedada y dos galerías cubiertas también por bóveda

ESTADO ACTUAL

En la actualidad las aguas de los Baños siguen siendo de uso público y bastante generalizado, aunque el estado de las instalaciones se deteriora periódicamente debido a los frecuentes actos vandálicos cometidos por desaprensivos.

Minuta topográfica de 1875. Los baños sulfurosos aparecen representados en la cuenca del arroyo de los molinos

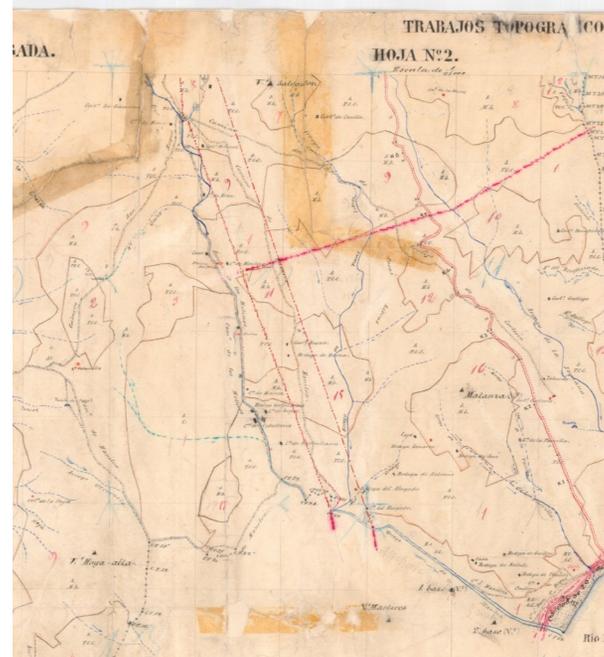
HISTORIA Y DESCRIPCIÓN

Antecedentes históricos

La existencia de los baños de la Hedionda se pierde entre la historia, la leyenda y la magia. Situados en un bucólico rincón en la margen derecha del río Manilva, entre árboles de ribera, estos baños se han asociado con la presencia del demonio (por su fuerte olor a azufre) e incluso con personajes históricos como Julio César de quien se dice que sanó un mal de herpes tras sumergirse en sus aguas.

Así, su construcción se han asociado tradicionalmente al momento de romanización del entorno de Casares y efectivamente, los sondeos arqueológicos realizados en el interior del baño han puesto de manifiesto estructuras de factura romana en las galerías de captación de agua. Sin embargo, el desarrollo de su bóveda principal, así como los muros perimetrales tienen más que ver con modificaciones y adaptaciones musulmanas a los diferentes niveles freáticos y del cauce del río.

Lo que sí es indudable es que, desde los más antiguos tratados geográficos en los que se menciona al municipio de Casares, se alude siempre a las propiedades curativas de las que gozaba la Fuente de la Hedionda y a su magnífica localización. A lo largo de los siglos ha sido objeto del interés de estudiosos de la arqueología, así como muy valorada por sus características salutíferas que hicieron que fuera pronto



incluida en los listados y manuales de balnearios y aguas balnearias desde al menos el siglo XVIII, a pesar de no contar con establecimientos de baños, casi hasta el siglo XX.

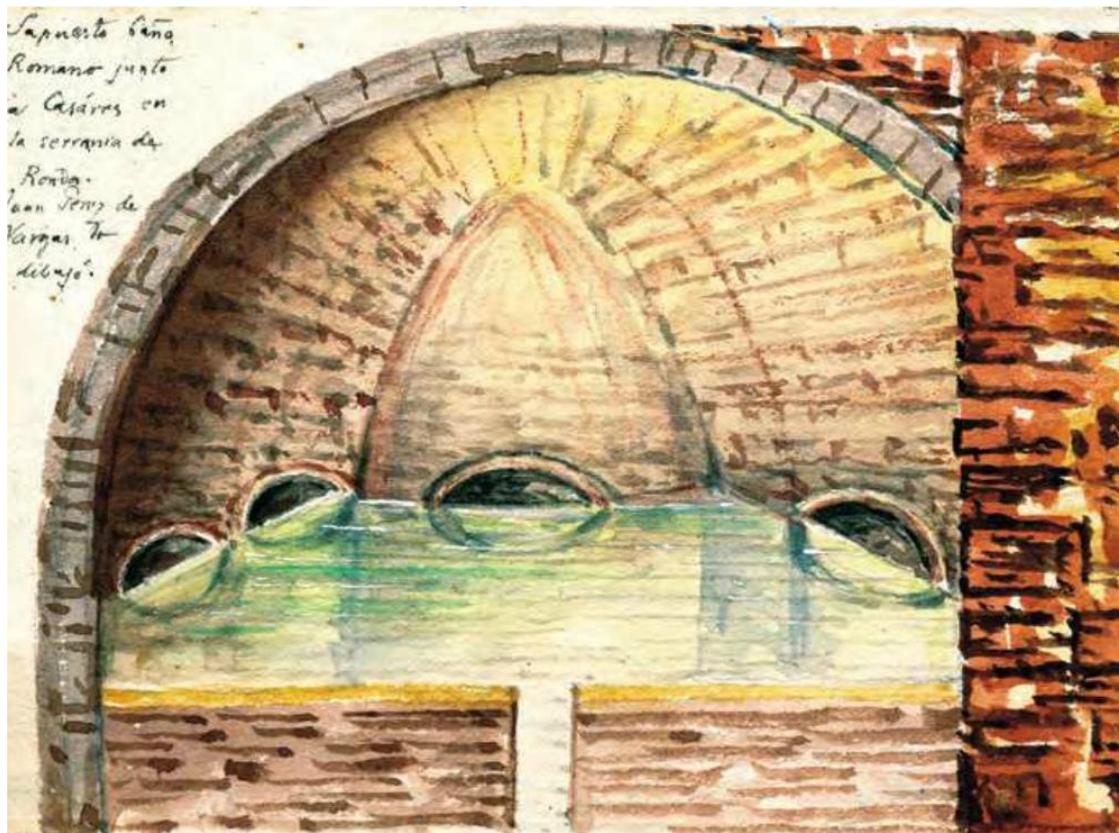
En el siglo XIX el estudioso epigrafista alemán Hübner traba amistad con Juan Pérez de Vargas y Salas, tío-abuelo de Blas Infante quien le ilustraría sobre los tesoros de la antigüedad del municipio de Casares. A él debemos una acuarela del interior del baño de la Hedionda en una de cuyas esquinas se lee: "Supuesto baño romano junto a Casares en la serranía de Ronda. Juan Pérez de Vargas lo di-

bujó". Con este dibujo Pérez de Vargas pedía la acreditada opinión de Hübner sobre la adscripción romana o musulmana de los baños, a lo que el alemán respondía que no podía manifestarse en un sentido u otro sin haberlos visto personalmente.

En los manuales sobre hidrología médica del siglo XIX los baños de la Hedionda o del Rosario aparecen nombrados aunque en todos los casos se alude a la falta de instalaciones balneares a pesar de la cercanía a la costa y la facilidad de su acceso frente a otros baños como los del Duque, en la serranía de Ronda y en el término municipal de Casares también.

En el siglo XX se construye un edificio u hostel para los bañistas que se acercaban al lugar. El edificio sigue en pie, aguas abajo del mismo río Manilva.

También unos metros aguas abajo de los baños encontramos un robusto puente renacentista del siglo XVI. Se trata de un paso de acequia, aprovechado también para vadear el río. El puente-acueducto de un solo arco rebajado cuenta con un macizo estribo en la orilla izquierda y un tajamar de sección semicircular que se eleva hasta el arranque del tablero donde se remata con una semicúpula, Todo ello realizado en ladrillo. El sistema de acequias de la zona baja de Casares recoge las aguas de la sierra Crestellina y de la de Utrera.



Descripción

Este baño de origen romano recoge las aguas sulfurosas de un manantial situado junto al río Manilva en su orilla izquierda. La surgente está protegida por un recinto con forma cuadrada de unos seis por cinco metros de lado, con bóveda esférica de pechinas y dos bóvedas de cañón, a levante del mismo. La de la derecha conduce a

Acuarela de Juan Pérez de Vargas y Salas enviada al epigrafista alemán Hübner en el siglo XIX



una escalera de obra, mientras que la del fondo lleva a un par de galerías excavadas en el nacimiento. El espacio central de la gran bóveda de mampostería encintada presenta uno de sus lados con un arco rebajado en la base que da salida al exterior por un pequeño espacio; mientras que en la pared contraria una puerta y escaleras conducen a la salida. Los materiales empleados en su construcción son hormigón de cal, piedras y dobles o triples hileras de ladrillos macizos.

La zona de los baños está declarada como Bien de Interés Cultural (BIC).

Bibliografía

Liceras y Bermúdez, M. *Memoria sobre los baños y aguas minero-medicinales sulfúrico alcalinas, tituladas Del Duque Fuente Santa*. 1855.

Villaseca Díaz, F., Garrido Luque, A. *Baños romanos de la Hedionda*. Desconocida, 1990.



